

LA PARTICIPACIÓN DE LOS INTELLECTUALES EN LA VIDA POLÍTICA ACTIVA DE AMÉRICA LATINA

DIMITRIOS DROSOS*

RESUMEN

En este trabajo se estudiará la participación de los intelectuales hispanoamericanos en la vida política activa de sus países a lo largo del s. XX. Se elegirán escritores, poetas y filósofos que han tenido importancia en la evolución del pensamiento político de Hispanoamérica. Intentaremos estudiar no solo los casos de los intelectuales que llegaron a ser candidatos a la presidencia de su país sino no también aquellos que fueron militantes de los diversos partidos y diputados. Además se estudiarán las influencias y las consecuencias de su participación política en su producción intelectual y literaria. En la presente comunicación se presentarán los casos del argentino Domingo Faustino Sarmiento y del uruguayo José Enrique Rodó.

Palabras clave: intelectual, vida política, cultura, pensamiento político.

Abstract: *In this papers we are going to study the Hispanoamerican intellectual activity in the XX century. A wide range of writers, romance, philosophers, have been chosen due to their influence in political knowledge in Hispanoamerican area. Not only intellectuals with chance to be elected in their country as Presidents have been chosen but citizens that have been politically active in several political parties, deputies and members of Parliament. What is more, we will show the literary and intellectual influences and consequences in political activity in cases as Domingo Faustino Sarmiento from Argentina and about José Enrique Rodó from Uruguay.*

Key words: *intelectual, Politically active, culture, political knowledge.*

La participación de los intelectuales en la vida política activa de América Latina

* Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, dimdros@isll.uoa.gr Resumen de la Comunicación

Desde la época de la Conquista, las situaciones históricas y sociales en América Latina han favorecido la presencia y participación de escritores e intelectuales destacados en la vida política activa de sus países.

Desde el inicio de la formación de los países latinoamericanos se ven las primeras manifestaciones de lo que se denomina participación de los intelectuales en la vida política activa. Los dos libertadores más importantes de las colonias españolas, José de San Martín y Simón Bolívar, se consideran los dos primeros intelectuales que formaron parte de la vida política de las regiones que han liberado.

San Martín no es concretamente un hombre de ideas pero en 1825 redacta las *Máximas para Merceditas*; ensayo, donde presenta sus ideas educativas. Los países que liberó le ofrecieron su máximo honor nombrándolo jefe máximo de la nación. El libertador argentino fue jefe supremo de Chile, pero renunció su cargo a favor de O'Higgins. Asimismo, cuando se proclamó la independencia del Perú, a San Martín se le ofreció el título Protector del Perú con autoridad civil y militar. En cabildo abierto el mismo general argentino, el día 28 de julio de 1821, pronunció las famosas palabras:

El Perú es desde este momento, libre e independiente por la voluntad general de sus pueblos y por la justicia de su causa que Dios defiende. ¹

Ese mismo año fundó la Biblioteca Nacional del Perú a la cual donó su colección personal de libros y creó la Orden del Sol, actualmente llamada Orden El Sol del Perú. Gobernó el Perú desde el 3 de agosto de 1821 hasta el 20 de septiembre de 1822.² Entre los días 26 y 27 de julio de 1822 se realizó la Entrevista de Guayaquil, donde se reunió con Bolívar, teniendo como tema principal la aseguración de la liberación del Perú. Poco después decidió retirarse de todos los cargos y volver a su país.³

He convocado al Congreso para presentar ante él mi renuncia y

- 1.- Chang – Rodríguez, E., 2008. *Latinoamérica: su civilización y su cultura*, 4ª ed. Boston: Thomson HEINLE, p. 116
- 2.- José de San Martín, (visto el 8-7-2011) disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_de_San_Mart%C3%ADn
- 3.- Belmonte, J., 1971. *Historia contemporánea de Iberoamérica*, vol. 3º. Madrid: Ediciones Guadarrama, p. 83

retirarme a la vida privada con la satisfacción de haber puesto a la causa de la libertad toda la honradez de mi espíritu y la convicción de mi patriotismo. Dios, los hombres y la historia juzgarán mis actos públicos.

José de San Martín (carta a Bolívar. Lima, 10 de septiembre de 1822)⁴

El libertador venezolano, por su parte, fue nombrado Presidente de Bolivia (12 de agosto de 1825 – 29 de diciembre de 1825), Dictador del Perú (17 de febrero de 1824 – 28 de enero de 1827) Dictador de Guayaquil (11 de julio de 1822 – 31 de julio de 1822), Presidente de la Gran Colombia (17 de diciembre de 1819 – 4 de mayo de 1830), Presidente de Venezuela (6 de agosto de 1813 – 7 de julio de 1814 y 15 de febrero de 1819 – 17 de diciembre de 1819). La verdad es que Simón Bolívar se calificó como hombre de acción más que ideas, pero no faltan las consideraciones de carácter intelectual que intentan presentarlo como filósofo, identificándolo con las distintas corrientes de su época.⁵ “Se ha escrito, por supuesto, mucho sobre Bolívar y su significado histórico”⁶ Como admite el Dr. Pablo Guadarrama González en un artículo sobre él:

No sólo resultaría estéril asumir la obra de Bolívar, con la pretensión de convertirlo en un Hegel, sino dañino por las propias implicaciones que traería aparejado tratar de situar su praxis teórica al mismo nivel que su praxis política...⁷

Como se ha podido entender desde el inicio de la vida independiente de los países latinoamericanos se presentaron hombres que combinaron la labor intelectual con la acción política. Esa peculiar combinación condujo a la participación activa de un gran número intelectuales, tanto del s. XIX como del XX, en la vida política activa

4.- José de San Martín, (visto el 8-7-2011) disponible en:

http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_de_San_Mart%C3%ADn

5.- Drosos, D., 2001. *América Latina en el pensamiento de Leopoldo Zea*. Tesis Doctoral, Atenas, pp. 25-26

6.- Zea, L., 1989. *Simón Bolívar: integración en la libertad*, Caracas: Monte Ávila, p. 12

7.- Guadarrama González, L., 1995. Filosofía e Ilustración en Simón Bolívar. *Cuadernos Americanos, Nueva Época*, N° 54 Volumen 6, Noviembre Diciembre, p. 33.

de sus países. En la presente comunicación nos centraremos en el caso de dos de ellos que han destacado asimismo por su contribución a la vida política y social de Argentina y Uruguay; nos referiremos al argentino Domingo Faustino Sarmiento y al uruguayo José Enrique Rodó.

Domingo Faustino Sarmiento fue el sucesor del “autor de la unificación nacional”⁸ argentina Bartolomé Mitre y uno de los intelectuales del país que combatió la dictadura de Juan Manuel de Rosas. Sus ideas y sus escritos contribuyeron a la derrota del dictador. Sarmiento es hombre tanto de ideas como de acción. Se exilió en Chile donde ocupó sus primeros puestos políticos.⁹

Fue representante del gobierno chileno en los Estados Unidos, en Europa y en África entre 1845 y 1848.¹⁰

Famoso fue su conflicto con Andrés Bello sobre la lengua castellana. Bello con sus influencias neoclásicas defendía una lengua fiel a las reglas de la gramática castellana; mientras que Sarmiento, Echeverría, Alberti y otros románticos se mostraban a favor de un idioma que contemplara las particularidades y el dinamismo de los países recién formados.¹¹ Bello, aunque admitía la necesidad de innovaciones en el vocabulario castellano, consideraba que la existencia de un corpus lingüístico común aumentaría las ventajas de un idioma común. Por otro lado los románticos argentinos, adversos a España, defendían la necesidad de una independencia total, tanto en el nivel político como lingüístico¹². No obstante Sarmiento apuesta por la formación de un país exento de los vestigios de su pasado gaucho. Así pues, su postura política contra la dictadura de Rosas origina su obra maestra *Civilización y barbarie: vida de Juan Facundo Quiroga*, novela que pone las bases del conflicto que hasta mediados del siglo XX predomi-

8.- Chang – Rodríguez, E., 2008. *Latinoamérica: su civilización y su cultura*, 4ª ed. Boston: Thomson HEINLE, p. 156

9.- Chang – Rodríguez, R.; Filer, M., 2004. *Voces de Hispanoamérica: Antología Literaria*. 3ª ed. Boston: HEINLE CENGAGE Learning, p. 137

10 Garganigo, J.; de Costa, R.; Heller, B.; Luiselli, A.; Sabat - Rivers, J. ; Sklodowska, E., 2002. *Huellas de las literaturas hispanoamericanas*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall, p. 244

11.- Garganigo, J.; de Costa, R.; Heller, B.; Luiselli, A.; Sabat - Rivers, J. ; Sklodowska, E., 2002. *Huellas de las literaturas hispanoamericanas*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall, p. 244

12.- Bellini, G., 1997. *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*. 3ª ed. Madrid: Castalia, p. 204

na en América Latina¹³. *Facundo* es sólo un pretexto para la condena del régimen de Rosas:

...desde 1835 hasta 1840, casi toda la ciudad de Buenos Aires ha pasado por las cárceles. Había ... ciudadanos que permanecían presos dos, tres meses, para ceder su lugar a un repuesto de doscientos que permanecían seis meses ... ¿no recordáis que Rosas decía a Quiroga que no era posible constituir la república porque no había costumbres? ... ¡Ahora sí que se puede constituir una república!¹⁴

Sarmiento en su idea de que “gobernar es educar”¹⁵ considera que los argentinos será a través de la instrucción como podrán alcanzar el progreso, es decir asemejarse a la Europa civilizada. Y qué mejor manera que abrir sus fronteras al elemento europeo pues, “gobernar es poblar”¹⁶.

Su exilio en Chile durante la dictadura de Rosas (1831-1836 y 1840-1851) fue decisiva para la evolución de su pensamiento y su actuación política.¹⁷ Tras su vuelta definitiva a Argentina, después de una amnistía, ocupa varios puestos políticos en su país¹⁸: se hace gobernador de la provincia de San Juan entre 1862 y 1864, Presidente de la Nación Argentina entre 1868 y 1874, Senador de la Nación Argentina por la provincia de San Juan desde 1857 hasta 1862 y Ministro de Interior de Argentina en 1879.

Durante los años 1862-1880 tres distinguidos argentinos ocuparon la presidencia de la nación; Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento y Nicolás Avellanada. Los tres combinaron la labor intelectual con su tarea política. Se comprometieron con el objetivo de crear un país edu-

13.- Según Sarmiento existen dos Argentinas; una urbana y civilizada, identificada con Buenos Aires y otra primitiva y bárbara de las llanuras del interior donde los gauchos imponían su ley y sentían hostilidad hacia la mentalidad refinada y europea de los habitantes de la ciudad. Fox, A., 2003. *Latinoamérica: Presente y Pasado*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall, p. 290

14.- Bellini, G., 1997. *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*. 3ª ed. Madrid: Castalia, p. 224

15.- Chang – Rodríguez, E., 2008. *Latinoamérica: su civilización y su cultura*, 4ª ed. Boston: Thomson HEINLE, p. 142

16.- Palabras atribuidas a Juan Bautista Alberdi (1810-1884) Chang – Rodríguez, E., 2008. *Latinoamérica: su civilización y su cultura*, 4ª ed. Boston: Thomson HEINLE, p. 142

17.- Chang – Rodríguez, R.; Filer, M., 2004. *Voces de Hispanoamérica: Antología Literaria*. 3ª ed. Boston: HEINLE CENGAGE Learning, p. 137

18.- Bellini, G., 1997. *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*. 3ª ed. Madrid: Castalia, p. 225

cado, abierto a las influencias y la inmigración europeas¹⁹. El presidente Mitre confía a Sarmiento varios encargos políticos y en 1864 lo nombra representante del país en los Estados Unidos²⁰.

En 1867 empieza el proceso de la sucesión de Bartolomé Mitre en la presidencia argentina que llevará a Sarmiento a hacerse con la jefatura del Estado al año siguiente. Entre las diferentes fuerzas políticas que participaron en este proceso encontramos: el partido autonomista de Adolfo Alsina, el partido de Justo José de Urquiza que agrupaba los electores del Litoral y una Liga del Norte encabezada por Manuel Taboada²¹. Será un grupo de políticos a iniciativa del Coronel Lucio Mansilla el que lo proponga como candidato a la presidencia de la nación. Sarmiento desempeñaba entonces, como se ha mencionado, el cargo de Ministro plenipotenciario de la Argentina en Washington. Su candidatura fue apoyada por el periódico argentino *La Tribuna* de los hermanos Héctor y Mariano Velera. En febrero de 1868 uno de los candidatos a la presidencia, Adolfo Alsina, representante del autonomismo renuncia a su propia candidatura, dado que percibió que solamente en Buenos Aires sería aceptada su ideología. Al final, como Sarmiento parecía alejado de los conflictos políticos y sin partido propio resultó ser el candidato independiente y liberal que podría dar soluciones a los problemas de la sociedad argentina. Pese a las irregularidades del proceso electoral, el escrutinio final salió en favor de Sarmiento, quien obtuvo trece votos por encima de la mayoría absoluta.²² Del resultado se enteró el recién electo Presidente mientras se encontraba en su viaje de vuelta a Argentina, procedente de los Estados Unidos.

Una de las primeras decisiones de su gobierno fue la realización de la Exposición de Artes y Productos Nacionales; exposición que en principio fue considerada una locura condenada al fracaso, mas resultó ser un gran éxito. Asimismo se realizó el primer censo de la población argentina²³. Pero, lo que destaca sobremanera durante todo su mandato

19.- Fox, A., *Latinoamérica: Presente y Pasado*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall, p. 291

20.- Bellini, G., 1997. *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*. 3ª ed. Madrid: Castalia, p. 225

21.- 2000. Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina, capítulo 32. (visto el 5-7-2011). Disponible en <http://www.argentina-rree.com/6/6-044.htm>

22.- 000. Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina, capítulo 32. (visto el 5-7-2011). Disponible en <http://www.argentina-rree.com/6/6-044.htm>

23.- Domingo Faustino Sarmiento, (visto el 8-7-2011) disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki>

presidencial es, sin duda, su interés por la promoción de la educación y el desarrollo de las comunicaciones. Sarmiento no puede prescindir de su ser intelectual en su afán de asegurar el progreso de su pueblo, de ahí que intente relacionar dos políticas aparentemente divergentes. Por un lado, revaloriza el papel de la educación y por otro, utiliza los avances tecnológicos de la época para conducir a la Argentina al nivel de los países desarrollados.

Sarmiento siguió la política interior de su antecesor, Mitre, impulsando los ferrocarriles y la inmigración europea. Durante sus seis años de gobierno llegaron más de 280.000 inmigrantes en Argentina.²⁴ Asimismo con su Ministro de Interior, Dalmacio Vélez Sársfield, fueron considerados los mayores promotores de la telegrafía en Argentina. Unos meses antes de finalizar su mandato en 1873 Sarmiento inaugura la línea de telégrafos y en 1874 el primer cable trasatlántico de comunicación telegráfica con Europa.²⁵ Como afirma, con esos éxitos tecnológicos todos los pueblos se convertirían en una única familia y un único barrio²⁶. Hay que apuntar que las exportaciones durante el período presidencial de Sarmiento sobrepasaron los 102 millones de pesos en 1874 casi duplicando las exportaciones del período anterior.²⁷

Su mejor obra fue la educativa ya que instauró la formación profesional de los maestros, fundó colegios nacionales, el Colegio Militar, La Escuela Naval y escuelas de arboricultura y agronomía. También contribuyó a la creación de la Academia de Ciencias, la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Córdoba, la Biblioteca Nacional de Maestros y el Observatorio Astronómico de Córdoba.²⁸ Las escuelas se duplicaron en número y llegaron a ser 1645 con más de 100.000 alumnos.²⁹ Bajo su presidencia se pusieron las bases de lo que sería el mejor sistema educacional de Latinoamérica. Como era gran admirador

24.- Lucena, M., 2007. *Breve historia de Latinoamérica: de la independencia de Haití (1804) a los caminos de la socialdemocracia*. 1ª Ed. Madrid: Cátedra, p. 220

25.- Lucena, M., 2007. *Breve historia de Latinoamérica: de la independencia de Haití (1804) a los caminos de la socialdemocracia*. 1ª Ed. Madrid: Cátedra, p. 220

26.- Domingo Faustino Sarmiento, (visto el 8-7-2011) disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki>

27.- Lucena, M., 2007. *Breve historia de Latinoamérica: de la independencia de Haití (1804) a los caminos de la socialdemocracia*. 1ª Ed. Madrid: Cátedra, p. 220

28.- Domingo Faustino Sarmiento, (visto el 8-7-2011) disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki>

29.- Lucena, M., 2007. *Breve historia de Latinoamérica: de la independencia de Haití (1804) a los caminos de la socialdemocracia*. 1ª Ed. Madrid: Cátedra, p. 220

de los Estados Unidos Sarmiento implantó el sistema norteamericano por sus métodos pedagógicos y la importancia que se daba allí a la escolarización. Para poder seguir ese modelo trajo a la Argentina un grupo de maestras norteamericanas, las cuales establecieron las primeras escuelas normales para la formación de la nueva generación de maestros argentinos.³⁰ Durante toda su carrera política defendió la educación de la mujer. Todo ello muestra su deseo de renovar el sistema educativo de su país.

En cuanto a las relaciones exteriores, Sarmiento intenta cambiar la actitud del anterior Presidente Bartolomé Mitre. Más concretamente durante su mandato presenta dos fases de política exterior. Durante la primera, representada por su Ministro Canciller Mariano Valera (1868-1870), quiere promover relaciones de igualdad con Paraguay y solucionar el problema de las fronteras a través del diálogo. Las autoridades brasileñas no estuvieron dispuestas a aceptar esta nueva doctrina de igualdad, algo que provocó problemas en el interior del gobierno de Sarmiento. Como consecuencia de esa oposición interna fue la incapacidad del presidente de realizar esta política. Solicitó la ayuda del ex-presidente, Mitre, quien abiertamente criticaba su postura. Mitre le aconsejó cambiar al Ministro de Asuntos Exteriores y de hecho Sarmiento reemplazó a Valera por Carlos Tejedor.³¹ Con este último al mando de la política exterior de Argentina empieza la segunda fase. Empezaron las negociaciones para liquidar la triple alianza y la política idealista y blanda respecto a Brasil y comprensiva respecto a Paraguay se transforma en una política dura que sigue con austeridad las cláusulas firmadas en el tratado de la triple alianza. Esa política es la causa de las reivindicaciones territoriales con los países vecinos. Cuando termina su mandato lo sucede Nicolás Avellaneda, quien lo nombra Ministro de Interior durante unos meses en 1879.³²

De lo visto hasta ahora se deduce que la política que sigue Sarmiento tiene como eje principal el desarrollo cultural del pueblo a fin

30 Fox, A., *Latinoamérica: Presente y Pasado*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall, pp. 291-292.

31.- 2000. Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina, capítulo 32. (visto el 5-7-2011). Disponible en <http://www.argentina-rree.com/6/6-044.htm>

32.- 2000. Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina, capítulo 32. (visto el 5-7-2011). Disponible en <http://www.argentina-rree.com/6/6-044.htm>

de conformar una sociedad civilizada semejante a la europea. Su actitud hacia las nuevas tecnologías de la época, con el establecimiento de la telegrafía y la directa comunicación con el resto del mundo, nos remite a la idea de la globalización, o mejor dicho universalidad.

A finales del siglo XIX en la escena política y literaria uruguaya aparece la figura de José Enrique Rodó. Rodó se conoce más por su obra literaria que por su labor política. Es él quien renueva el conflicto entre *civilización y barbarie*, critica la nordomanía latinoamericana y es el iniciador de la corriente arielista que predomina en el pensamiento americano durante las primeras décadas del siglo XX. Criticando la inclinación a imitar a los Estados Unidos anotó que Norteamérica estaba “*realizando entre nosotros una suerte de conquista moral*”³³.

El intelectual uruguayo propone y sigue un perfil de escritor politizado. En el cambio de siglo ser intelectual presuponía ocuparse de la instrucción y desarrollo cultural del pueblo, mientras que ser político implicaba interesarse por los aspectos materialistas de la vida, la modernización de la sociedad y el desarrollo social del pueblo. Rodó intenta combinar estas dos tendencias y se convierte en político profesional con objeto de llevar a la práctica la modernización y evolución del país y a la vez en figura intelectual que se preocupa por el desarrollo cultural del pueblo³⁴.

Pertenece al grupo de eruditos de la llamada generación del 1900, se ocupa del periodismo, la enseñanza, la crítica literaria, la ensayística y la política. Se hace miembro del partido Colorado y es elegido diputado por Montevideo en tres períodos parlamentarios, la mayoría de ellos bajo las presidencias de José Batlle y Ordóñez, el gobierno del cual promovió cambios muy significativos en Uruguay y se inició una era de progreso económico y social³⁵.

Rodó en 1902 renuncia a su cargo de Catedrático de Literatura de la Universidad de Montevideo al salir elegido diputado por primera vez, después de la dimisión de los candidatos que lo superaban en las listas

33.- Fox, A., *Latinoamérica: Presente y Pasado*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall, p. 163

34.- Drosos, D., 2006. *Modernismo vs. Arielismo: José Enrique Rodó*. 1ª ed. Madrid: Ediciones del Orto, Universidad de Minnesota, p. 20

35.- Chang – Rodríguez, E., 2008. *Latinoamérica: su civilización y su cultura*, 4ª ed. Boston: Thomson HEINLE, p. 147

de elección.³⁶ A dos meses de su elección presenta un proyecto de ley que propone que los catedráticos de la Universidad de la República no sean considerados empleados del Poder Ejecutivo.³⁷ La segunda intervención de su primer año como diputado fue un artículo aditivo a un proyecto de Feliciano Viera que proveía la no obligatoriedad de tesis para la obtención de grados académicos en la Universidad.³⁸

Durante su último período parlamentario, se hace líder de una fracción del partido Colorado que se muestra contraria al Presidente Batlle y Ordóñez, a causa de un desacuerdo con él. El desacuerdo tenía que ver con las ideas elaboradas por los dos hombres y no se produjo de golpe. El comportamiento anticlerical de Batlle y el establecimiento de normas que controlaran las relaciones entre Religión y Estado promovieron su desacuerdo. Pero la ruptura definitiva vendrá cuando Rodó expresó su desacuerdo con las medidas radicales que propone Batlle para la economía y la organización social del país. Cuando Batlle lanzó sus ideas colegialistas³⁹ el intelectual argentino se convirtió en uno de sus más importantes opositores.⁴⁰

Con sus acciones y discursos en la vida política uruguaya, propone un proyecto latinoamericanista el cual apoya con toda su fuerza en sus ensayos, en sus trabajos periodísticos, en sus cartas y en sus libros. La vida parlamentaria para Rodó fue un medio con el cual conseguir sus metas culturales e intelectuales. Desarrolla su función parlamentaria sin dejar su tarea intelectual y sin ocultar nunca su disgusto hacia hechos que no le satisfacen. Su desacuerdo con el Presidente de Uruguay, Batlle y Ordóñez, al que nos referíamos anteriormente, demuestra este hecho. Dado que Rodó no abandona nunca su función de intelectual, le interesan primordialmente las legislaciones relacionadas con la vida cultural en todas sus manifestaciones. Está presente cuando se promulgan leyes sobre la Universidad, el desarrollo de la investigación, la libertad

36.- Penco, W., 1978, *José Enrique Rodó*, Uruguay: Arca Editorial, p. 30.

37.- Penco, W., 1978, *José Enrique Rodó*, Uruguay: Arca Editorial, pp. 30-31.

38.- Penco, W., 1978, *José Enrique Rodó*, Uruguay: Arca Editorial, pp. 31-32.

39.- El Colegiado es un sistema político de origen suizo. Otorga la máxima autoridad a varias personas que se rotan en la presidencia. Sus decisiones son colectivas con el voto de la mayoría de los miembros que componen el ejecutivo colegiado. Chang – Rodríguez, E., 2008. *Latinoamérica: su civilización y su cultura*, 4ª ed. Boston: Thomson HEINLE, p. 142

40.- Penco, W., 1978, *José Enrique Rodó*, Uruguay: Arca Editorial, pp. 47-48

de prensa, la propiedad intelectual, la exención de impuestos al libro extranjero y la ayuda a los escritores.⁴¹

Ser diputado significa ocuparse de asuntos no solo culturales, y sin embargo, también aquí Rodó consigue no desprenderse de su ser intelectual. Ejemplo de ello lo encontramos en su informe de 1908 intitulado “El trabajo obrero de Uruguay” donde se percibe una forma distinta de entender la situación laboral en el país.⁴²

Los conflictos entre el capital, que defiende su superioridad, y el trabajo, que reclama su autonomía, no son el rasgo privativo de una sociedad o de una época: pertenecen al fondo permanente y sin cesar renovado de la historia humana;...

Cabe preguntar todavía si este género de reivindicaciones, justificadas y oportunas en los países de avanzado desarrollo industrial, mantienen su oportunidad tratándose de pueblos que, ..., no han pasado aun del aprendizaje de la industria y están lejos del exceso pletórico de población que agrava y embravece, ..., las luchas entre una burguesía opulenta y un proletariado que se angustia en los extremos de la necesidad...

Y esta es la hora en que el cuarto Congreso Científico Latinoamericano, ..., incluye entre los temas fundamentales que propone a los estudiosos de América, el relativo a aquella misma cuestión social considerada del punto de vista de las condiciones y caracteres peculiares de los pueblos del Nuevo Mundo.⁴³

En ese texto, en su totalidad, propone el establecimiento de una jornada laboral equilibrada que permita a los obreros su desarrollo integral y en consecuencia su formación cultural. De relevante importancia

41.- J. E. Rodó, 1995. *Ariel edición de Belén Castro Morales*, Madrid: editorial Anaya & Mario Muchnic, p. 30

42.- J. E. Rodó, 1995. *Ariel edición de Belén Castro Morales*, Madrid: editorial Anaya & Mario Muchnic, p. 30

43.- Fragmento del estudio “Del trabajo obrero en Uruguay”, 1908, recogido en el Rodó, J.E., 1913 *El mirador del Próspero*, encontrado en Ardao, A., 1970, *Rodó: su americanismo*. Montevideo, Biblioteca de marcha, colección de nuestros, pp. 168-170

para Rodó es fomentar todos los aspectos del ser humano, sea obrero o funcionario o intelectual.

El comportamiento general de Rodó deja claro que el intelectual no debe alejarse de la vida política porque la vida parlamentaria activa de los intelectuales eleva el nivel cultural y dirige la atención del pueblo y de la opinión pública hacia aspectos infravalorados, como suele ser lo cultural y educativo.⁴⁴ La obra política de José Enrique Rodó no se limita solamente a su labor parlamentaria, sino se extiende a lo largo de toda su obra literaria. Tanto en *Ariel*, su obra maestra, como en *Motivos de Proteo*, *Liberalismo y Jacobinismo*, *El Mirador de Próspero* y *el Camino de Paros* encontramos con frecuencia manifestaciones de su pensamiento político.

En conclusión, podríamos decir que las dos figuras políticas que hemos presentado en esta comunicación condicionaron el devenir político-cultural de sus países, Argentina y Uruguay, respectivamente. Ambos, con sus acciones políticas, contribuyeron al cambio social y al desarrollo cultural. Pero el hecho de que ostentaron diferentes cargos, uno Presidente de la República y el otro diputado, marcó de forma determinante sus intervenciones no culturales. Sarmiento permanece hasta hoy en día como la figura que puso las bases de la Argentina actual. Rodó se asocia principalmente a la creación intelectual, y ello, pese a que durante su quehacer parlamentario se ocupó también de la problemática social y laboral. Tanto Sarmiento como Rodó contribuyeron de forma sustancial a enaltecer la vida política. Ojalá personajes del tamaño intelectual de Sarmiento y Rodó participaran en la vida política actual.

44 Drosos, D., 2006. *Modernismo vs. Arielismo: José Enrique Rodó*. 1ª ed. Madrid: Ediciones del Orto, Universidad de Minnesota, p. 20-21

Bibliografía

- Ardao, A., 1970, *Rodó: su americanismo*. Montevideo, Biblioteca de marcha, colección de nuestros
- Bellini, G., 1997. *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*. 3ª ed. Madrid: Castalia
- Belmonte, J., 1971. *Historia contemporánea de Iberoamérica*, vol. 3º. Madrid: Ediciones Guadarrama
- Chang-Rodríguez, E., 2008. *Latinoamérica: su civilización y su cultura*, 4ª ed. Boston: Thomson Heinle
- Chang – Rodríguez, R.; Filer, M. 2004. *Voces de Hispanoamérica: Antología Literaria*. 3ª ed. Boston: Heinle, Cengage Learning
- Drosos, D., 2006. *Modernismo vs Arielismo: José Enrique Rodó*. Madrid: Ediciones del Orto
- Fox, A., 2003. *Latinoamérica: Presente y Pasado*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall
- J. E. Rodó, 1995. *Ariel edición de Belén Castro Morales*, Madrid: editorial Anaya & Mario Muchnic
- Garganigo, J.; de Costa, R.; Heller, B.; Luiselli, A.; Sabat - Rivers, J.Sklodowska, E., 2002. *Huellas de las literaturas hispanoamericanas*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall
- Guadarrama González, L., 1995. Filosofía e Ilustración en Simón Bolívar. *Cuadernos Americanos, Nueva Época*, N° 54 Volumen 6, Noviembre Diciembre
- Lucena, M., 2007. *Breve historia de Latinoamérica: de la independencia de Haití (1804) a los caminos de la socialdemocracia*. 1ª Ed. Madrid: Cátedra
- Penco, W., 1978, *José Enrique Rodó*, Uruguay: Arca Editorial
- Zea, L., 1989. Simón Bolívar: integración en la libertad, Caracas: Monte Ávila
- José de San Martín, (visto el 8-7-2011) disponible en:
http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_de_San_Mart%C3%ADn
2000. Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina, capítulo 32. (visto el 5-7-2011). Disponible en <http://www.argentina-rree.com/6/6-044.htm>
- Domingo Faustino Sarmiento, (visto el 8-7-2011) disponible en:
<http://es.wikipedia.org/wiki>